

César Hernández Alonso y Leticia Castañeda San Cirilo (eds.)

EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

Actas del VI Congreso Internacional de “El español de América”

(Tordesillas. Valladolid, 25-29 de octubre 2005)

PATROCINAN:



Diputación Provincial de Valladolid, 2007

Estudios sobre el español de América

ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEL PROYECTO ATEFONHA (ANTOLOGÍA DE TEXTOS FONÉTICOS HISPANO-AMERICANOS)

Félix Fernández de Castro
(Universidad de Oviedo)

Origen del proyecto

El proyecto se originó hace seis años, cuando empecé a impartir clases de la asignatura “Español de América” en la Universidad de Oviedo. Muy pronto eché de menos en las clases alguna antología donde figuraran textos de diversos lugares de América transcritos fonéticamente. El único precedente era la Antología panhispánica de Don Manuel Alvar (Alvar: 1960), pero la investigación y recogida de datos había avanzado mucho desde esa obra (en buena medida, por cierto, gracias al mismo Alvar, responsable del 27% de los materiales que he conseguido reunir hasta hoy), y parecía deseable encontrar y recopilar textos transcritos con un nivel científico homogéneo para toda América, algo que no le había sido posible a Alvar, como explicaba en el prólogo a esta obra, al referirse a las limitaciones con que la reunió. Estas limitaciones le habían obligado a colocar transcripciones fonéticas del máximo rigor, como las de Espinosa y Navarro, junto a fragmentos de literatura costumbrista de aquellas zonas en las cuales no disponía de muestras equivalentes, y yo pensé que restringiéndome al español de América (EA), quizás valiera la pena reunir lo transcrito desde entonces.

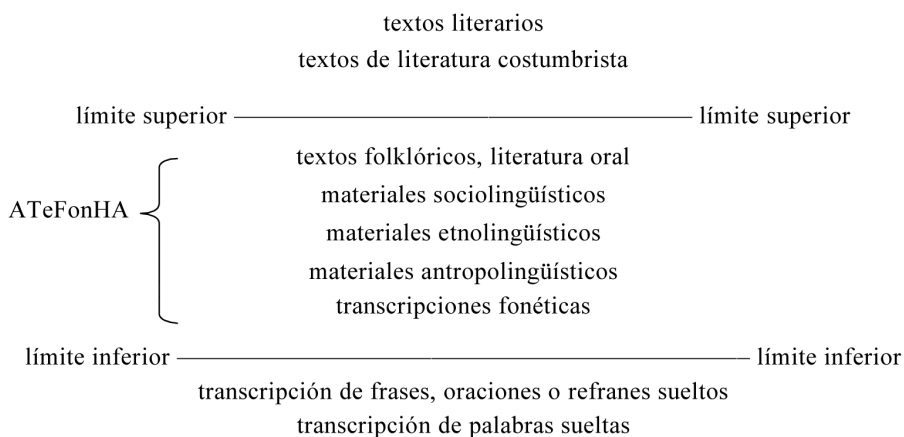
Quizás una de las razones por las que este hueco bibliográfico no ha sido llenado aún es que hoy en día no están de moda las transcripciones fonéticas con que los antiguos dialectólogos, especialmente Navarro y sus discípulos, ilustraban sus monografías y estudios dialectales. La sociolingüística prefiere centrarse en el estudio estadístico de rasgos diferenciales, y ya no le vale la “foto” lingüística de un individuo, sino el estudio matematizado de los rasgos diferenciales de un grupo; sin embargo, creo que en el fondo todos seguimos necesitando esa foto, por poco científica que ahora se la considere. Cuando se recopilan materiales para la Norma Culta (salvo alguna honrosa y laboriosísima excepción) se impone, por razones prácticas, el nivel de transcripción ortográfica.

El problema es que limitándose a este nivel sólo puede estudiarse la variación morfosintáctica, la léxica y los niveles superiores, pero se excluye de raíz el plano fonético, y además quedan enmascaradas variaciones alomórficas importantes (¿cómo entender, por ejemplo, el uso de los pronombres personales en el Caribe sin constatar adecuadamente la caída de /-s/ y de /-n/?).

Todo esto refuerza la necesidad de un muestrario de textos, lo más variados y representativos posible, donde gracias a la transcripción puedan estudiarse rasgos del español de América en todos los niveles. Es cierto que no hay dos transcripciones fonéticas iguales: varía mucho su “anchura” o “estrechez”, y al menos hasta los 1970 variaron muchísimo también los alfabetos fonéticos y la forma de aplicarlos. Pero parece que vale la pena enfrentarse a estos problemas operativos y ofrecer, si no al investigador, sí al profesor y al estudiante, una herramienta mínimamente homogénea en su metodología y representatividad. En última instancia, es un homenaje merecido a todos los dialectólogos que se dedicaron a una labor tan dura como es la transcripción de textos, hoy dispersos, y cuya repercusión se vio después truncada por la hegemonía avasalladora de la estadística moderna.

Metodología y material utilizado

Hasta ahora (octubre del 2005) se han recopilado muestras de diversos lugares de América recogidas en 45 trabajos distintos. En esa cifra hay materiales muy variados: desde el centenar largo de transcripciones de Alvar en el atlas de Venezuela (Alvar: 2001), hasta los párrafos sueltos que adornan algunos artículos antiguos de dialectología. El planteamiento inicial, más exigente, sólo admitía transcripciones fonéticas formales. Con el tiempo se han ampliado los criterios, hasta admitir materiales muy diversos que se mueven entre dos límites, aunque se sigue desechando lo que está por encima o por debajo de ambas líneas:



Quedarían fuera (por encima) de los límites de este trabajo los análisis de textos literarios y costumbristas, donde el aprovechamiento estilístico de rasgos dialectales dificulta su valoración estrictamente lingüística. Por debajo, en cambio, ha sido necesario excluir los repertorios de palabras y frases inventariados en numerosos trabajos, dado que no llegan a la categoría de textos, que es el tipo de objeto recopilado en este proyecto.

Entre ambos límites queda pues *cualquier texto transcrito por un lingüista con la intención de reflejar el plano de la expresión*. Además de las transcripciones fonéticas propias de la dialectología tradicional, este criterio da cabida a materiales recogidos por investigadores o equipos en los que la lingüística se cruza con la sociología, la etnografía o la antropología, como es muy frecuente que ocurra en la América hispana actual. La única condición es que el autor se acoja a unas pautas regladas y explícitas de transcripción de la realidad fonética, incluso aunque no use un alfabeto fonético *sensu strictu*, como es frecuente que ocurra por dificultades prácticas o técnicas, o por limitaciones editoriales y de imprenta.

Lo conseguido hasta ahora

A continuación se resumen las cifras más significativas del estado en que actualmente se halla el proyecto:

- Número de trabajos con materiales utilizados: **47**.

- Número de autores del total de trabajos: **42**.

Si son varios, se cuentan todos, pero no figuran más de una vez quienes firman más de un trabajo.

- Países: todos menos Guatemala, Honduras y Costa Rica.

De los demás, la proporción de materiales es muy distinta, pero hay al menos una mínima muestra inventariada; en general, las zonas más deficitarias son Andes y Centroamérica;

- Número de textos: **371**.

En realidad es una referencia muy poco indicativa, dada la extrema diferencia de extensión que existe entre unos textos y otros.

- Nº de líneas de transcripción tipográfica o equivalente: **10.360**.

Se trata de una unidad de medida un poco extravagante, pero había que cuantificar la extensión de los materiales y no se me ha ocurrido otra mejor, ya que medir el número de palabras es impracticable hasta no tener la transcripción ortográfica de todos los textos.

Conviene señalar que esta medida, tal como se maneja aquí, es ponderada, no exacta; si se transcriben versos octosílabos o afines, por ejemplo (caso de muchas muestras de folklore, adivinanzas, romances), se cuenta una línea cada dos versos; si dos párrafos de una página acaban en líneas que sólo llegan a la mitad, se resta una; y así se opera en cada caso.

- Nº total mínimo de informantes involucrados: **219**.

El adjetivo “mínimo” advierte aquí que, cuando no se especifican la(s) identidad(es) de los informantes cuyas muestras se recogen, se cuentan como uno solo.

- N° de informantes identificados o caracterizados: **180**.

Se trata de un subconjunto del colectivo anterior, el formado por los informantes que se individualizan e identifican mediante marcadores sociolingüísticos básicos (edad, nivel sociocultural, profesión, residencia, sexo), aunque no lo sean con un nombre propio.

- N° total mínimo de lugares de encuesta (identificados o no): **144**.

Al igual que en el inventario de informantes, se ha considerado aquí que los orígenes de las muestras son siempre uno salvo que se indique.

A la vista de este resumen numérico de resultados, parece aceptable afirmar que existe un auténtico corpus, disperso, sí, pero que no puede ser desaprovechado. Es cierto que estos materiales son demasiado heterogéneos en su calidad, metodología, presentación y objetivos como para satisfacer los requisitos de la sociolingüística moderna, pero no lo es menos que su reunión constituye una especie de gigantesca encuesta colectiva, mantenida durante más de un siglo, y por personas que comparten una mínima base científica.

La homogeneización de los materiales

Quizás la decisión más importante que ha habido que tomar era la del formato final de los materiales de la antología. Hasta los 1970 no empieza a predominar el uso del AFI (Alfabeto Fonético Internacional) sobre el del ARFE (Alfabeto de la Revista de Filología Española), y a esta dualidad anterior hay que sumarle la diversidad de criterios y niveles de las diversas transcripciones. Aquí se ha optado por un nivel homogéneo, que en la práctica será el de una transcripción ancha en AFI, aunque acompañada siempre con una reproducción facsimilar de fragmentos representativos del original. A continuación se muestran ejemplos de algunas transcripciones, ordenadas por sus características más externas (tipo de alfabeto fonético utilizado, nivel de profundidad). La presentación de materiales en la antología se hará con un criterio regional; aquí interesa sólo adelantar la extrema heterogeneidad de formatos con que los investigadores han ido vertiendo sus datos en el pasado:

ARFE (22 trabajos)	AFI (16)	OTROS (9)
Tipográfico (16)	Tipográfico (12)	Mixto (1)
<i>Ancho</i> (4)	<i>Ancho</i> (9)	Ortografía (8)
<i>Estrecho</i> (12)	<i>Estrecho</i> (3)	<i>Ancho</i> (6)
Manuscrito (6)	Manuscrito (4)	<i>Estrecho</i> (2)
<i>Ancho</i> (3)	<i>Ancho</i> (0)	
<i>Estrecho</i> (3)	<i>Estrecho</i> (4)	

A continuación veremos pequeñas muestras de los tipos más representativos de este catálogo, así como las dificultades específicas de cada una de ellas.

Transcripciones en ARFE

Veamos primero ejemplos de textos en ARFE publicados con tipos de imprenta. Es el caso de Wagner: 1949, que ofrece transcripciones anchas en las que simplifica al máximo lo que toma de otros y lo registrado por él mismo. La siguiente corresponde al español mexicano:

ké mal es el agwardjénte
tomádo kon osesjón,
ásel ómbre de ladrón,
trevído e impertinénte.
ábla de su mihma xénte,
no tjéne grata rasón,
si por dehdíča te dexára,
el dexárte de impertinénsias
ja dexára de tomáre;

Las muestras chilenas de Lenz: 1892 tienen un carácter casi fundacional, y han sido adaptadas y retocadas en muchas ocasiones, pero se concibieron como estrechas:

uj gránde ⁴e 'pána-abandonába ¹ kon frekuénsia su palásio ⁴e ma-
dri i se-ibā-alxéte za ke nó sáben u'té(s) a ké iba? pue-sibā sakál la
tripa ² de málaño, porke le suse⁴is-una kósa mui řára ³: no po⁴la-atra-
besár bokáo-en su kása, aujke su kosinéro e'tu⁴íába kon el mi'mísimo
demónio para-abrille lapetito, y ⁴ en alxéte komia kom(ε) un sa⁴añón
del bódrío kargáo ⁴e pimentón y asafrán koj ke sa-alimentá⁴an, tumbáo⁴
kon él en lo-súrko⁴, lo'trabaxa⁽⁴⁾óre ða-úna posesiój ke teni-ayí . . .

Un tipo especial de muestra ARFE estrecha es el escogido por Isbășescu: 1968, protagonista de una de las mayores aportaciones: unas 1.000 líneas procedentes de seis informantes cubanos, con la peculiaridad de que los rasgos prosódicos se reflejan según la pauta ortográfica (acentos incluidos):

bweno . . .ē⁹ kuwa, kasj_ēⁿ too lo^h lugare se kultiba kaŋa.
así ke ēⁿ la_ábana tā^mbjē ay_una parte de lo^s abitãⁿtes ke kul-
tiĥa la kaŋa. otros se_okupãⁿ kōⁿ kultibo de . . . kultibo^h menores,
de fruta^h menores : le_gũ^mbres, árbole^h frutales. eso_ēⁿ heneral,
po^rke la_ábana, komo_es una probĩⁿsja yana, se_okupa ma^h ĥjēⁿ
de la_agrikultura.

Pero sin duda el tipo de muestra más importante en ARFE estrecho es el que finalmente utilizó Alvar a partir de su monografía sobre Luisiana (Alvar: 1998). Hasta ahora he podido reunir casi 2.500 líneas de transcripción en este formato, el 26% del total. El ejemplo siguiente corresponde a los textos del Suroeste de USA (Alvar: 2000):

no^otro kwandɔ_éremo pekéno bibjámos-en-ün Fãñso y- en
 esə Fãñso mi papá sembrábe múše koséše i tamén teníe
 bákes kə_ɔrdəñábe | no^otroç tódɔz díes ' kwándo noz
 deñábe əl bús mwi leñisísimoz nó noz deñábe_əmpɔréte
 dəl Fãñso ' sino tenjámos kə_əndáɪ dɔz ' tréz ' mies '
 pa yegái- e la káse | i ' kwándo iegábamos- a le káse '
 kade únɔ de nosótroç teníemos ke kitánoç le Fõpe de
 la_eskwéle ' ke kade kjén teníe su trabéñito | uncs-

Ha habido ocasiones en que estudiosos que usaban el ARFE no dispusieron de asistencia tipográfica y optaron por la caligrafía. Así lo hizo Alvar al principio, y en su monografía sobre Leticia, en Colombia (Alvar: 1977) encontramos el mismo tipo que en la antología de textos andaluces de Gredos (Alvar & Llorente & Salvador: 1995). Pero bastante tiempo antes, y en otra obra fundacional de la dialectología hispanoamericana, la monografía sobre Puerto Rico de Don Tomás Navarro Tomás (Navarro: 1948; también en Navarro: 1956, para una muestra de la República Dominicana), encontramos el recurso a esta solución, que al menos permitió a su autor plasmar los más finos detalles de su transcripción:

əɪ ɛ^hbɪl ɛɪ ɟwəɾápo en lɔ^h ɸóŋdo || sj ɛ^h ne-
 səsárjo | sə ɟɛ^hkaçása | de le kaçása ke le
 sálga aɟíbe. ɟɛ^hde lɔ^h ɸóŋdo || lasúkəl pása
 límpje j ɔɾjá a lɔ^h táçɔ | ɟi^hpwe^h ɟə_əbɛ^h pe-
 sáçɪ | ɛŋçumbá | pɔ^h lɔ sekeérç. ɛɪ mɔ^htɾo | kɔ^h-
 ɟɛ pɔ^h tubəɾía pa le sá^hçɪ.

Transcripciones en AFI

Disponemos de muchas transcripciones en AFI, pero en general se trata de aportaciones más escasas y dispersas. En este apartado tienen un valor histórico varias muestras aparecidas ocasionalmente, ya desde inicios del XX, en las páginas de la revista LE MAÎTRE PHONÉTIQUE, título que tuvo durante décadas el órgano oficial de la Asociación de Fonética Internacional. Un ejemplo de éstas es la siguiente muestra de Zapata sobre el español de Chile (Zapata: 1905), la cual, por cierto, resultaría de un nulo valor dialectológico de no ser por el contrapunto normativista en que se apoya:

provercio(s) tjileno(s)

1º. pronunsiación de çentes eðurkaða(s):

kwandun vɔ:ɾo r:evusna, loz demas estan ka.ɫaðo(s).
 pan, una miçaxa, tjítja, una tinaxa.
 vüeno es el silantro, pero no tanto.
 el vüei manso da la pataða ma(s) Füerte.
 no ai karakol ce no tençga vüelta.
 lo ce no se ve se açara.

2º. pronunsiación popular:

kwandun vɔ:ɾo r:evuhna, loh demah ehtan kajaoh.
 pan una miçaxa, tjítjuna tinaxa.
 wenu(h)el silantro, pero no tanto.
 el wei manso da la pata: mah xüerte.
 nuai karakol ce no tençga welta.
 lo ce no he ve siaçaxa.

F. ZAPATA-Lillo.
 Paris — 1905

Otro recurso, seguido en dos recientes aportaciones sobre el español de Argentina, es completar la tipografía normal, hasta donde pueda aprovecharse, con diacríticos añadidos a mano. Así lo hacen, por ejemplo, Massone y Borzone en sus textos en español bonaerense (Massone & Borzone: 1985):

[*i la señoŁa ce traja la komĩđa/la señoŁa *nieşes/mũi peĩnãđ a ı,
 şĩempre ıĩĩmpia/se sãntiwaşa kađ a ı,şeh ce. ı ıpeĩon ıel ıgnãđeŁo
 profeŁiãĩn ıĩnã mãla pałabra/*ẽm ıkasa ẽĩ,kãmbĩo/tođo paŁeşia nõ
 eħtar/*nĩ lah ıkosah nĩ nõşotros/*xũnto a ımĩ se mõşĩãĩn doh mũ-
 çeŁeş ıĩmpẽkaşleħ/şehĩđah đe şũãşĩsimãh ıtelah/peĩnãđãş ıĩẽmpre/

Las transcripciones «ortográficas»

Finalmente quiero presentar un tipo de transcripción que al principio me costaba aceptar en el proyecto, pero que cada vez me fue resultando más difícil rechazar. Se trata de los casos en que lingüistas, o bien otros estudiosos afines, e igualmente interesados en un reflejo más o menos fiel de la realidad oral, utilizan la ortografía convencional o «fonetizada» como sistema de representación. Supongo que en algún momento me di cuenta de que, si bien presentaban algunos inconvenientes, mucho mayores eran las ventajas de aprovechar lo que estos textos me ofrecían.

De hecho, el alfabeto convencional puede convertirse en un eficaz alfabeto fonético, al menos para una transcripción ancha, siempre que se establezcan unas pautas previas de equivalencia de los grafemas, y se eviten por tanto los casos de no biunivocidad entre grafema y sonido. Así lo encontramos usado por Juana Pabla Pérez Tejedor en sus transcripciones del palenquero colombiano (Pérez Tejedor: 2004):

suto ase bae pakasingia a busja i mahana aseba koretja suto i suto ase-ba mini kolendo dikasingisito aki papalenge

//1pp/asp hab/ir/prep-pozo/prep/nadar/conector/muchachos/asp hab-t ant/perseguir/1pp/
 conector/1pp/asp hab-t ant/venir/corrier-gerund/pre-kasingisito/locativo/prep/Palenque//

“Nosotras acostumbrábamos ir al pozo a nadar, los muchachos acostumbraban perseguirnos. Nosotros nos veníamos corriendo desde Kasinguisito hasta Palenque”

Sin embargo, hay casos de este tipo en los que el autor utiliza la ortografía para hacer una transcripción que podríamos llamar incluso más «estrecha», pero que al no sujetarse al principio de biunivocidad requieren un filtrado muy atento de la información fonética que aportan. Veamos, por ejemplo, la siguiente muestra del texto oral que tan minuciosamente se analiza, a todos los niveles, en Mora: 1998, y que corresponde a un hablante de Boyacá (Colombia):

de noche, desesperadamente, y si no lo hacemos nos apaliaban y luego todo pa'l guarapo, todo lo que conseguían, todo se lo bebían en guarapo. Entoes dije yo: pues esto no 'tá pa' con yo. Me jue de la casa. Y luego allá mi Diosito me socorrió y como a los quince años de 'tar por allá, conjunté platica y me vine haciendo una romería por Chiquinquirá y luego por allá salí y vine a la casa, y los encontré en una gũerjandá terrible: desnudos y todo. Entoes yo lo qu' hice jue ayudarlos, comprales ropita, y luego que 'taban endiaudaos y entoes eso sí que no les, no les quise dar pa' que pagaran diaudas, porque eso se lo habían tomao en guarapo. Les ayudé pa' comprar unas gallinas y cuida-

Parece claro que el autor ha querido dejar cuenta de detalles articulatorios bastante precisos, que ningún profesor de EA desaprovecharía en un comentario en clase. Ahí están la diptongación de *apaliaban*, la forma *jue* por *fui* ~ *fue*, *guerjandá*, *endiaudaos*, *habían*. Sin embargo, al lado de esto encontramos sistemáticamente mantenidas la ‘c’ y la ‘ll’ ortográficas. Es más: el profesor Mora ni siquiera menciona el seseo en su estudio lingüístico. No deja de tener su lógica, pues en rigor el «seseo» como fenómeno lingüístico, y no como mero desajuste ortográfico, sólo existe de verdad para un 5% escaso de los hispanohablantes del mundo, los peninsulares septentrionales que aún distinguimos /s/ y /θ/. Para todos los demás es una cuestión totalmente «transparente», algo en lo que no se repara. Y lo mismo, pero a una escala mucho mayor, ocurre con el «yeísmo». La transcripción ortográfica, en la cual por cierto están vertidas cientos, quizás miles de páginas de textos hispanoamericanos, al ser la preferida de muchos folkloristas e investigadores de la literatura oral y popular, se revela así como una meta-herramienta poderosísima, que nos permite conocer no sólo datos, sino también la propia percepción de los datos de nuestros colegas americanos.

Para acabar, y dentro de este apartado, merece señalarse la transcripción ortográfica «estrecha» practicada por Yolanda Lastra en sus investigaciones sobre el español popular y rural de México (Lastra: 1997). Se trata de un tipo de muestra especialmente adecuado para la investigación sociolingüística y etnolingüística, las dos disciplinas en cuya introducción esta autora ha jugado un papel tan importante. El reflejo de las variantes permite su aprovechamiento como marcador cultural, y el formato ortográfico hace el documento accesible a un público no especializado en fonética. A continuación se muestra un texto tomado de San Miguel Allende, Guanajuato:

“toy deteniendo porque se va cái, y si se cái nos vamos a morir todo”, dice. Y “pos no Conejo, yo vengo morderte”. “No, no me muerde”, dice “porque si me muerde, después cái la peña y nos moremos todo. ¿Qué dice?, mejor yúdame aquí a detener esta peña mientras que me salgo tantito pa descansar un rato, mientras que tú detiene aquí yo voy a descansar un rato allá”. Antons el conejo, se quedó; el coyote áy ta deteniendo la peña y entonce le dijo “ah sí” cuando salió el conejo “ya me voy”, dice “orita voy y vengo”, dice “Te voy a trai un queso paque te la coma” dice “pa que no me vas a comer a mí”, dice. Entons “bueno, psándale”, dice “pero te viene pronto”. “Sí, vengo pronto”.

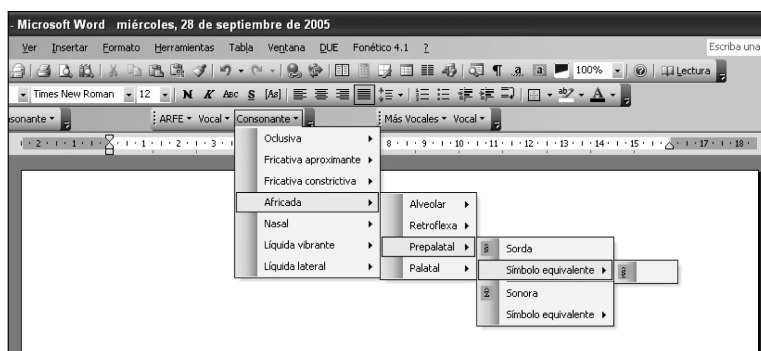
Parece que Lastra ha dado un paso más que Mora, pues no sólo encontramos reflejado *toi*, *cái*, *pos*, *dispué*, *todo* [por todos], *yúdame*, *trai* [por traer], *psándale*, etc. Lo llamativo es que la autora, además, ha sido tan fiel que ha reflejado el plurimorfismo del elemento formular *entonces*, reflejado en unas pocas líneas como *Antons* ~ *entonce* ~ *Entons*. Magnífico ejemplo de vocales caedizas, sí, pero, ¿qué podemos hacer con el *entonce* de en medio? Siempre nos quedará la duda de si el hablante tuvo un ataque de ceceo, una súbita ultracorrección, o simplemente que la ausencia del fenómeno más destacable rebajó la atención sobre su fricativa por parte del transcriptor. Se trata, pues, de materiales que no pueden ser usados igual que los formalizados en un alfabeto fonético, pero que igualan en interés lingüístico a todos los que se han presentado aquí en el marco de este proyecto.

Las herramientas informáticas

Para poder manejar con libertad todos estos formatos de signos fonéticos resultan imprescindibles herramientas que cumplan un doble objetivo: disponer de cualquier signo necesario, y poder insertarlo con comodidad y rapidez en un texto. El proyecto ATeFonHA se apoya pues, para su plasmación material, en la disponibilidad de dos recursos de desarrollo propio, que serán puestos a libre disposición de la comunidad académica en cuanto alcancen la solidez y estabilidad de funcionamiento adecuadas.

Menú Fonético (Álvaro Arias)

Este módulo de software lleva siendo desarrollado desde hace ya varios años por el profesor Álvaro Arias Cabal, de la Universidad de Oviedo, compañero y colaborador del autor de este proyecto. Consiste en un exhaustivo conjunto de menús que se añaden a los del programa Microsoft Word, permitiendo llegar a la inclusión del símbolo de cualquier sonido a través de los rasgos articulatorios que lo definen. La siguiente ilustración muestra su funcionamiento:



En principio se concibió como herramienta independiente para la enseñanza y la investigación en fonética, y actualmente su autor colabora con quien suscribe este proyecto en una adecuación a sus fines específicos.

Fuente fonética propia

Al no haber encontrado ninguna fuente que contenga todos los caracteres fonéticos ARFE, y al haber resultado un tanto azarosa la composición de los símbolos necesarios para la transcripción del español con las fuentes AFI disponibles, se ha optado por crear una o más fuentes propias, que alberguen los signos fonéticos necesarios para el proyecto. Existen ya aplicaciones de usuario final que permiten llevar a cabo esta tarea, y aquí se está utilizando «The Font Creator Program 4», de High-Logic The Netherlands.

Lo que queda por conseguir

Este proyecto es un trabajo de gabinete, y asume desde un comienzo las limitaciones derivadas de su naturaleza. Quien lo empezó no aspira a tener pericia fonética ni vida suficiente como para recorrer toda América entrevistando y transcribiendo a sus gentes, por mucho que le gustaría poder hacerlo. El objetivo es recuperar e integrar lo que otros ya han hecho, sobre todo lo que está más disperso o difícil de encontrar.

Por tanto, se lanza desde aquí una petición de ayuda para localizar cualquier texto que reúna los mínimos requisitos antes expuestos, y especialmente aquellas monografías dialectales sobre las distintas regiones de América que cumplan con la vieja pauta de Don Tomás Navarro, de poner al final algún texto en transcripción fonética.

Además de lo ya encontrado, cabe esperar que en los próximos años podamos conocer todo el material que Don Manuel Alvar dejó sin publicar: él solo es el autor del 27% de lo que yo he encontrado hasta ahora, pero tenemos indicios de que hay mucho más:

- En las solapas de Alvar: 2002 se anuncian obras equivalentes sobre Argentina y Uruguay, México y Chile.

- En Alvar: 1998: 141 leemos: «...tenemos mil transcripciones de Yucatán, de todo el norte de Méjico, de Estados Unidos, de Nicaragua, de Ecuador, de Panamá, de Chile, de Argentina, de Paraguay, de Uruguay.»

- Es decir, que entre ambos anuncios, y restado lo ya publicado (103 textos en 6 obras), cabe esperar material que cubre prácticamente toda América, y en especial completa alguna de las lagunas más importantes: Ecuador, Uruguay, Nicaragua y Panamá, además de México, Chile y Argentina.

- Parece que al final D. Manuel consiguió lo que quería en 1960, y que llegó mucho más allá de esos libros que no había podido consultar en la convalecencia de la que entonces hablaba, y en la cual se gestó su primera antología panhispánica.

Respecto a Don Antonio Quilis, sabemos que anduvo por América Central, y yo al menos tuve el privilegio de oírle relatar sus experiencias, y de que nos dijera en 2002 que “lo tenía todo listo [el material] para su publicación”. Por otro lado, si extrapolamos el cuadernillo publicado por la UNED (Quilis: 2002) puede que tuviera más materiales de Bolivia, que por tanto reforzarían la zona andina. Como en tantas otras cosas, también en esto su muerte, brutalmente temprana, nos dejó huérfanos a todos.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL: *Textos hispánicos dialectales. Antología histórica*. Dos tomos, REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, Anejo LXXIII, Madrid, C.S.I.C., 1960, 917 págs.

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL: *LETICIA. Estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977, 558 págs.

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL: *El dialecto canario de Luisiana*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1998, 252 págs.

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL: *El español en el sur de los Estados Unidos. Estudios, encuestas, textos*. Universidad de Alcalá de Henares, 2000, 508 págs.

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL: *El español en Venezuela. Estudios, mapas y textos. 3 vol.*, Universidad de Alcalá de Henares, 2001.

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL: *El español en Paraguay*. Estudios, encuestas, textos. Universidad de Alcalá de Henares, 2002, 506 págs.

ALVAR [LÓPEZ], MANUEL; LLORENTE, ANTONIO; SALVADOR, GREGORIO: *Textos andaluces en transcripción fonética*. Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, col. Textos 25, 1995, 402 págs.

BENTIVOGLIO, PAOLA; SEDANO, MERCEDES: «Actitudes lingüísticas hacia distintas variedades dialectales del español latinoamericano y peninsular». En: Matthias Perl y Klaus Pörtl (eds.): *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe. Actas del II Congreso Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos*. Tübingen, Max Niemeyer, 1999, págs. 135-159.

CARAVEDO, ROCÍO: *El español de Lima: materiales para el estudio del habla culta*. Lima, Pontificia Universidad Católica, 1989, 467 págs.

HAYERBECK OJEDA, ERWIN (ET AL.): *Relatos de la tradición popular de la región de Atacama*. Valdivia, Universidad Austral de Chile, 1992, 140 págs.

ISBĂŞESCU, CRISTINA: *El español de Cuba*. Observaciones fonéticas y fonológicas. Bucarest, Sociedad Rumana de Lingüística Románica, 1968, 136 págs.

LASTRA DE SUÁREZ, YOLANDA: «Rasgos otomíes en el español rural de San Miguel Allende, Guanajuato». En: THESAURUS: LII (1997), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, págs. 206-212.

LENZ, RODOLFO; BELLO, ANDRÉS; OROZ, RODOLFO: *El español de Chile*. Ed. de Amado Alonso y Raimundo Lida, Universidad de Buenos Aires, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana 6, 1940, 374 págs.

MASSONE, MARÍA IGNACIA; BORZONE DE MANRIQUE, ANA MARÍA: *Principios de Transcripción Fonética*. Buenos Aires, Macchi, 1985, 128 págs.

MORA MONROY, SIERVO CUSTODIO: «El habla popular boyacense. Análisis lingüístico de un texto oral». En: THESAURUS: LIII (1998), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, págs. 217-241.

NAVARRO TOMÁS, TOMÁS: *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1974 (3ª ed.). [1948]

NAVARRO TOMÁS, TOMÁS: «Apuntes sobre el español dominicano». En: REVISTA IBEROAMERICANA XXI (1956) [Homenaje a Pedro Henríquez Ureña], México, págs. 417-428.

PÉREZ TEJEDOR, JUANA PABLA: *El criollo de Palenque de San Basilio: una visión estructural de su lengua*. Bogotá, Universidad de Los Andes, 2004, 134 págs.

QUILIS MORALES, ANTONIO; QUILIS SANZ, MARÍA JOSÉ: *El español en América*. Madrid, U.N.E.D., col. Cuadernos de prácticas, 2002, 44 págs.

WAGNER, MAX LEOPOLD: *Lingua e dialetti dell'America spagnola*. Firenze, Le Lingue Estere, 1949, 190 págs.

ZAPATA LILLO, FRANCISCO: «Fonética chilena». En: LE MAÎTRE PHONÉTIQUE: 1905, págs 34-36.